

## Capítulo 24

# ***Cuando No Es Necesario Estar de Rodillas***

***El camino siempre abierto***—“No podemos siempre estar sobre las rodillas en oración, pero el camino al propiciatorio está siempre abierto. Mientras envueltos en labor activo, podemos pedir ayuda; y nos es prometido por Uno que nunca nos decepciona, ‘Recibiréis’. El cristiano puede hallar, y hallará, tiempo para orar. Daniel era un oficial; responsabilidades pesadas estaban sobre él; pero tres veces por día buscaba a Dios, y el Señor le daba el Espíritu Santo. Así hoy los hombres pueden llegar al pabellón del Altísimo y sentir la seguridad de su promesa, ‘Mi pueblo habitará en morada de paz, en habitaciones seguras, y en recreos de reposo’ (Isaías 32:18). Todos que realmente lo desean pueden encontrar un lugar de comunión con Dios, donde ningún oído puede oír sino el único abierto a los llantos de los impotentes, angustiados, y necesitados—el Único que toma nota aun de la queda del gorrión. El dice, ‘Valéis vosotros que muchos pajarillos’ (Mateo 10:31)”.—*Consejos Sobre la Salud*, p. 420.

***En los negocios y en tránsito***—“No hay tiempo ni lugar en que es inapropiado ofrecer una petición a Dios. . . . En los gentíos de la calle, en medio de una cita de negocios, podemos enviar una petición a Dios, y pedir dirección divina, como Nehemías hizo cuando presentó su pedido delante del rey Artajerjes”—*2 Mensajes Selectos*, p. 364.

***En labor o en la calle***—“Es una cosa maravillosa que podemos orar con eficaz; que mortales indignos y errantes poseen el poder de ofrecer sus pedidos a Dios. ¿Qué poder más elevado que el hombre puede desear que esto—de ser vinculado con el Dios infinito? El hombre débil y pecaminoso tiene el privilegio de hablar con su Hacedor. Podemos proferir palabras que alcanzan al trono del Monarca del universo. Podemos hablar con Jesús mientras andamos por el camino, y él dice, Estoy a tu mano derecha.

“Podemos comunicar con Dios en nuestros corazones; podemos andar en compañerismo con Cristo. Mientras involucrado en nuestro labor diario podemos respirar los deseos del corazón, inaudibles a cualquier oído humano; pero aquella palabra no puede desaparecer al silencio, ni puede ser perdida. Nada puede ahogar el deseo del alma. El sube por encima del ruido de la calle, por encima del ruido de maquinaria. Es con Dios que estamos hablando, y nuestra oración se oye.

“Pide, entonces; pide, y recibirás. Pide por la humildad, la sabiduría, el coraje, el aumento de fe. A cada oración sincera vendrá una respuesta. Tal vez no venga como tú deseas, o en la hora que la buscas; pero vendrá en la manera y en la hora que mejor sirve tu necesidad. Las oraciones que ofreces en la soledad, en el cansancio, en la prueba, Dios responde, ni siempre según tus expectativas, pero siempre para tu bien”.—*Obreros Evangélicos*, p. 271.

**A través del día**—“La razón por la cual muchos se encuentran en lugares de tentación es que no ponen al Señor siempre por delante. Cuando permitimos que nuestra comunión con Dios quede desvinculada, nuestra defensa sale de nosotros. Vuestros propósitos buenos e intenciones buenas no os habilitarán a resistir el mal. Tenéis que ser hombres y mujeres de oración. Vuestras peticiones no pueden ser débiles, ocasionales, e irregulares, pero sinceras, perseverantes, y constantes. No es siempre necesario inclinar sobre las rodillas para orar. Cultivéis el hábito de hablar con el Salvador cuando estáis a solas, cuando andáis, y cuando estáis ocupados con el labor diario. Que el corazón siempre esté elevado en pedido silencioso, por luz, por fuerza, por conocimiento. Que cada respiración sea una oración”.—*El Ministerio de la Curación*, p. 408.

**Los pensamientos siempre para arriba**—“En la obra de manutención del corazón tenemos que estar instantes en oración, no cansados en pedir al trono de la gracia por ayuda. Los que toman el nombre de cristiano deben venir a Dios en sinceridad y humildad, pidiendo ayuda. El Salvador nos ha dicho a orar sin cesar. El cristiano no puede estar siempre en la posición de orar, pero sus pensamientos y deseos pueden estar siempre para arriba. Nuestra autoconfianza desaparecería, si habláramos menos y oráramos más”.—*3 Comentario Bíblico*, p. 1157 (YI 5.3.1903).

**Cuando tentado**—“La senda al trono de Dios está siempre abierta. No puedes siempre estar de rodillas en oración, pero tus peticiones silenciosas pueden ascender constantemente a Dios por poder y dirección. Cuando tentado, como serás, puedes huir al lugar secreto del Altísimo. Sus brazos eternos te estarán por debajo. Que estas palabras te den ánimo, ‘Pero tienes unas pocas personas en Sardis que no han manchado sus vestiduras; y andarán conmigo en vestiduras blancas, porque son dignas’”.—*Consejos Sobre la Salud*, p. 359.

**Durante los negocios**—“Dondequiera que estemos, cualquier que sea nuestra ocupación, nuestros corazones deben ser elevados a Dios en oración. Esto significa ser instantes en oración. No es necesario esperar

hasta que podamos inclinar las rodillas, antes de orar. En cierta ocasión, cuando Nehemías se presentó delante del rey, preguntó por qué él se parecía triste, y cuál era su pedido. Pero Nehemías no se atrevía responder en seguida. Intereses importantes estaban en juego. El destino de una nación dependía de la impresión que entonces debía ser hecha en la mente del monarca; y Nehemías lanzó una oración al Dios del cielo antes de que se atrevía responder al rey. El resultado fue que obtuvo todo que pedía o deseaba”.—3 *Comentario Bíblico*, p. 1136 (HS 144).

**Trabajando al aire libre**—“Si todos nuestros obreros fueran situados de tal manera que pudieran pasar algunas horas cada día trabajando al aire libre, y si sintieran libres para hacer esto, les sería una bendición; porque así podrían llevar a cabo con más éxito los deberes de su posición. Si no tienen tiempo para descanso por completo, podrían planear y orar mientras trabajan con las manos, y podrían volver a trabajar refrescados en cuerpo y espíritu”.—*Consejos Sobre la Salud*, p. 566.

**A menudo levantado**—“Ora en el lugar secreto, y mientras que te ocupas en tu labor diario deja que tu corazón a menudo sea levantado. Fue así que Enoc andaba con Dios. Estas oraciones silenciosas suben como incienso precioso delante del trono de la gracia. Satanás no puede vencer a aquel cuyo corazón está así centrado en Dios”—*El Camino a Cristo*, p. 98.

**Momentáneamente a recibir suministros**—“Cristo siempre envía mensajes a los que escuchan su voz. . . .

“Satanás siempre trata de impresionar y controlar la mente, y nadie está seguro a no ser que tengamos una conexión constante con Dios. Momentáneamente tenemos que recibir suministros del cielo, y si quisiéramos ser mantenidos por el poder de Dios tenemos que ser obedientes a todos sus requerimientos.

“La condición de producir fruto es que permanezcas en la vida viviente. . . .

“Todos vuestros buenos propósitos e intenciones no os habilitarán a resistir la prueba de la tentación. Tenéis que ser hombres de oración. Vuestras peticiones no pueden ser débiles, ocasionales, o esporádicas, sino sinceras, perseverantes, y contantes. No es necesario estar a solas, o doblar las rodillas, para orar; pero en medio de vuestro labor se puede elevar el alma a Dios, apoderándose de su fuerza; entonces seréis hombres de propósito elevado y santo, de integridad noble, que ni por cualquier consideración seréis movidos de la verdad, la rectitud, y la justicia”.—4 *Testimonios*, p. 534.

**Dondequiera que estemos**—“Debemos orar constantemente, con una mente humilde y con espíritu manso y abnegado. No tenemos que esperar por una oportunidad de arrodillarnos delante de Dios. Podemos orar y hablar con el Señor dondequiera que estemos”.—3 *Mensajes Selectos*, p. 304.

**Durante la oración de apelación final en las reuniones**—(Léase 3 *Mensajes Selectos*, pp. 305-308. La oración final es la única oración pública—en un servicio divino—que se ofrece mientras que de pie.)

**Oración mientras que de pie**—(Las únicas veces en la Biblia: Mateo 6:5 — la oración de los hipócritas; Lucas 18:11, 12— la oración del fariseo jactancioso; Lucas 18:13, 14— la oración de un mundano ignorante inicialmente viniendo a Dios. Compárese *El Deseado de Todas las Gentes*, p. 458; *1 Testimonios*, p. 368; *El Camino a Cristo*, p. 31; *Palabras de Vida del Gran Maestro*, p. 116, 118-119, 122-123.)

**¿Se puso de pie Salomón para orar?**—(¿Se puso de pie Salomón para orar durante su oración a la dedicación del templo? Si fuera así, sería el único ejemplo en la Biblia de oración mientras que de pie en la adoración pública. 1 Reyes 8:22 no cuenta la historia toda. Léase *Patriarcas y Profetas*, p. 19 y *La Historia de la Redención*, p. 198. Primero, Salomón se puso de pie—y toda la congregación con él—y bendijo al pueblo [1 Reyes 8:14]. Entonces se puso de rodillas para orar—mientras la gente se postraron sobre sus rostros—y él pronunció aquella oración de adoración pública. La oración se encuentra en 2 Crónicas 6 y 1 Reyes 8. Cuando se terminó, él y la gente se levantaron a sus pies [léase 1 Reyes 8:54, 55], y entonces mientras estaban de pie él bendijo al pueblo otra vez y les incentivó a obedecer a Dios [1 Reyes 8:55-61]).